

Panegírico de la Fonoaudiología

Carlos Domingo, Buenos Aires 1950

(a Amor Cloé López, fonoaudióloga)

**Cosa es que pone neurótico
y causa impaciencia agónica
el ver tanta gente afónica
o sorda en un grado tal,
que ya no resulta exótico
pedir un estricto y lógico
estudio fonoaudiológico
para remediar el mal.**

**Y no es cosa extemporánea
quitar mal tan poco eufónico
antes que se vuelva crónico,
y más en este lugar
en que afluencia foránea
de manera sistemática
la nitidez idiomática
ha venido a amenazar.**

**Nuestros paisanos mismísimos
los de la zona más tórrida
alteran en forma hórrida
las leyes del bien decir
y dan ejemplos tristísimos
de alteraciones silábicas
que en ellos ya son atávicas
y duras de corregir.**

**Y es un caso sintomático
el de aquella gente apática
que con bebida no acuática
se suele estropear la voz
o del sujeto maniático
que al tomar bebida frígida
(muchas veces casi rígida)
queda con ronquera atroz.**

**Y llegan a estados críticos
los descuidados y cínicos
que con humos nicotínicos
la voz se echan a perder
o, los que en actos políticos,
para atraer catecúmenos
se ponen como energúmenos
gritando a más no poder.**

**Y es algo muy antiestético,
pasando ya al campo acústico,
ver gentes de oído rústico
o sordos a más no dar,
y uno se pone frenético
dando gritos estentóreos
y ellos fijos, como arbóreos,
prosiguen sin escuchar.**

**Y en grita tan antipática
a más de quedar afónico
el son ronco e inarmónico
ensordece a los demás
y así, de forma automática,
esta epidemia tan tétrica
crece en progresión geométrica
aumentando más y más**

**Y es una cosa ridícula,
tanto que nada hay análogo,
si dos sordos en un diálogo
entreverados se ven,
y uno habla de la canícula
y el otro entiende otro artículo
y le habla de otro adminículo
creyendo contestar bien.**

**Y no digo si hay un tríptico,
porque resulta patético
el conflicto audio-fonético
que entonces tiene lugar:
un cúmulo apocalíptico
de cláusulas paradójicas
y conclusiones ilógicas
propias de locos de atar.**

**Estos males nada insólitos,
aún en los tiempos pacíficos,
nos dan ejemplos magníficos
que muestran con claridad
que han de aumentar los acólitos
de la fonoaudiológica
por ser tan característica
su urgencia y necesidad.**

**Y es conclusión categórica
de premisas tan explícitas
que entre las tareas lícitas
que se pueden emprender
el iniciar la obra histórica
de estudio fonoaudiológico
es, en orden cronológico,
lo primero que hay que hacer.**